

ANÁLISIS Y DIAGNÓSTICO DEL PLAN DE LECTURA DEL PAÍS VASCO

3



Noviembre 2011

Introducción: la lectura en el gasto cultural

Algunos rasgos significativos de la población

Hábitos culturales y de lectura

La lectura en la CAPV

Comprensión lectora en los adolescentes

Las bibliotecas y la red de lectura pública

La lectura y las TIC

Lectura e internet

Jóvenes y TIC

Uso del euskera en la CAPV

Conclusiones: identificando públicos y ámbitos de actuación

INTRODUCCIÓN: LA LECTURA EN EL GASTO CULTURAL

El análisis y diagnóstico de la situación de la lectura en la CAPV puede partir desde distintas perspectivas y adoptar distintos enfoques. En el marco de un plan de actuación promovido desde el Departamento de Cultura del Gobierno Vasco, resulta necesario, en todo caso, tratar de contemplar la lectura en toda su complejidad, pero poniendo el énfasis en aquellos aspectos en los que la actuación de la administración pública y de los distintos agentes sociales puede tener un papel activo y transformador a largo plazo y, a la vez, en la identificación de los sectores sociales, de los ámbitos y espacios donde esa actuación pueda resultar prioritaria, eficaz y positiva.

Desde esta premisa, nada mejor que tomar como punto de partida la posición que la lectura ocupa en la actualidad en el conjunto de las políticas culturales de las distintas administraciones vascas, a la vista de los presupuestos que dedican a su promoción, a su desarrollo y al mantenimiento de los servicios asociados a la lectura. Es precisamente el gasto público el que traduce de una manera más nítida la voluntad política de las administraciones, el compromiso que estas adquieren con los ciudadanos en determinadas áreas y servicios.

Del análisis de los datos disponibles¹, dos son los aspectos que pueden resaltarse. En primer lugar, el modesto lugar que ocupa el gasto asociado a políticas de lectura en el conjunto del gasto cultural en la CAPV. De los distintos ámbitos culturales contemplados, dos son los que se pueden identificar como asociados a políticas de lectura: las Bibliotecas y la Literatura y edición. Pues bien, del gasto en cultura consolidado de la CAPV en 2008, correspondió al ámbito de las Bibliotecas un 6,7% y al ámbito de Literatura y edición, el 0,8%. Entre estos dos ámbitos, suman un 7,5% del total del gasto cultural, porcentaje bastante alejado del destinado a Música (18,8%), Museos (17,9%) o Acción cultural (13,7%). Un porcentaje que también se sitúa por debajo del correspondiente a Patrimonio y arqueología (8,6%), Teatro y danza (8,4%) e incluso Fiestas y cultura popular (8,4%). El gasto consolidado por habitante en 2008 alcanzó en Bibliotecas 15,7€ y en Literatura y edición 1,9€; en total, 17,6€ por habitante al año asociados a la lectura, frente a los 44,1€ en Música, o los 42,1€ en Museos. Esta posición de la lectura (y de las bibliotecas en particular) en el conjunto del gasto cultural contrasta fuertemente con otros países de nuestro entorno europeo (aunque no tanto en el panorama de las distintas CC.AA.).

El segundo aspecto que las cifras del gasto cultural en la CAPV ponen de relieve es un modelo descentralizado, en el que las entidades locales concentran el grueso

¹ Fuente: Observatorio Vasco de la Cultura, *Estadística de financiación y gasto público en cultura. Comunidad Autónoma de Euskadi, 2008*. (2011). En http://www.kultura.ejgv.euskadi.net/r46-19803/es/contenidos/informacion/keb_publicaciones_gastua/es_publicac/adjuntos/financiacion-gasto-publico.pdf.

del gasto público en cultura. Son precisamente los ayuntamientos los principales protagonistas del esfuerzo presupuestario para prestar servicios y ofertas culturales a los ciudadanos, destinando en 2008 el 9% de sus presupuestos totales, frente al 3,6% que destinan a cultura las Diputaciones forales y al 0,6% del Gobierno Vasco. En el gasto cultural asociado a la lectura, el papel protagonista de los ayuntamiento es evidente: sobre el total del gasto en Bibliotecas (36,3 millones de euros en 2008), los Ayuntamientos financiaron el 52,1%; las Diputaciones Forales, el 25,4%; los Organismos autónomos, el 14,9%; y el Gobierno Vasco, el 7,6%. Y sobre el total del gasto en Literatura y edición (4,2 millones de euros en 2008), los Ayuntamientos ponen un 36,5%; las Diputaciones Forales, el 14,5%; los Organismos autónomos, el 7,0%; y el Gobierno Vasco, el 42,0%. En conjunto, sumando los dos ámbitos, los Ayuntamientos financiaron un 50,5%; las Diputaciones Forales, el 24,3%; los Organismos autónomos, el 14,1%; y el Gobierno Vasco, el 11,2%. Tomando como fuente las estadísticas bibliotecarias, el peso de los ayuntamientos en la red de lectura pública es abrumador: corren a su cargo 9 de cada 10 euros, destacándose sobre el conjunto de las CC.AA. y sobre la media del conjunto de España (6 de cada 10 euros).

Además, en el gasto cultural de los ayuntamientos, se produce un notable desequilibrio, ya que son los ayuntamientos de los municipios más pequeños los que mayor esfuerzo deben realizar, en claro contraste con las localidades de más de 20.000 habitantes y las capitales de provincia. En el caso del gasto en Bibliotecas, el desequilibrio es manifiesto: los ayuntamientos de municipios de menos de 5.000 habitantes destinan a Bibliotecas el 8,3% de sus gastos en cultura, mientras que en las capitales de provincia, sus respectivos ayuntamientos destinan el 3,4% de su gasto cultural.

Existe, pues, un amplio margen para que las instituciones supramunicipales, y específicamente el Gobierno Vasco, incrementen su compromiso con la ciudadanía en el ámbito de la lectura, tanto a través de los servicios y programas que directamente gestionan como apoyando e implementando los recursos con que la administración local hace frente a las necesidades y demandas ciudadanas.

ALGUNOS RASGOS SIGNIFICATIVOS DE LA POBLACIÓN

La población residente en la CAPV ² alcanzaba a 1 de enero de 2010 los 2,18 millones de habitantes. Son 70.000 personas más que a principios de la década, lo que representa un moderado crecimiento demográfico, cuyo saldo positivo se ha producido gracias a la afluencia de población extranjera.

² Fuente: INE, *Padrón Municipal de habitantes*, en <http://www.ine.es/inebmenu/indice.htm#6a>.

El porcentaje de inmigrantes extranjeros residentes en la CAPV es del 6,4%, una proporción netamente inferior a la registrada en el conjunto de España (12,2%), pero que duplica la registrada cinco años antes. La presencia de población extranjera impulsa sin duda los procesos de mestizaje cultural y plantea especificidades a los servicios educativos, culturales y sociales que deben ser tenidos en cuenta al abordar una política pública de lectura.

Otro rasgo significativo es el progresivo envejecimiento de la población vasca. Uno de cada cinco ciudadanos vascos (19,2%) tiene 65 o más años y la evolución demográfica permite pensar en un aumento de los índices de envejecimiento en los próximos diez años, por encima de la media española (16,9% con 65 o más años). Con todo, en los últimos cinco años ha mejorado la proporción de los más jóvenes, por debajo de los 14 años (12,5%, un punto más que cinco años antes), aunque sin alcanzar la media del conjunto de España.

La estructura demográfica resulta clave para entender y afrontar la relación de una sociedad con la lectura. La edad resulta un factor que mantiene una fuerte correlación con los hábitos de lectura y culturales en general y que ve acrecentada su relevancia en el entorno digital, donde llega a situarse como frontera de nuevas brechas socioculturales y educativas.

La distribución territorial de la población vasca también ofrece peculiaridades que conviene tener en cuenta. Más de la mitad de la población de la CAPV (53,0%) vive en la provincia de Vizcaya, una tercera parte (32,5%) en la de Guipúzcoa y el resto (14,6%) en la de Álava. Ahora bien, en esta última provincia, las tres cuartas partes de la población (75,1%) reside en la capital, Vitoria, de manera que cuando se analizan datos desagregados por los tres territorios históricos vascos, en el caso de Álava se está caracterizando o definiendo fundamentalmente a su capital, cuyo peso demográfico no puede hacer enmascarar una minoría rural que probablemente no comparta las mismas características. Algo parecido podría decirse de Vizcaya, cuya población se concentra en un 30,6% en Bilbao, la capital, porcentaje que sobrepasaría el 70% si se considerasen los municipios que tradicionalmente conforman el Gran Bilbao, un área metropolitana que se acerca a los 900.000 habitantes.

Sin embargo, Guipúzcoa presenta una distribución más homogénea: en San Sebastián reside poco más de la cuarta parte de (26,2%) de los guipuzcoanos, y cerca de la mitad (42,4%) lo hace en municipios entre 10.000 y 50.000 habitantes. Precisamente los municipios de este tamaño representan uno de los rasgos diferenciales de la población de la CAPV, donde representan la tercera parte del total (33,4%), frente al 6,9% que representan en el conjunto de España.

Un último rasgo significativo de la población vasca que resulta relevante a la hora de analizar su relación con la lectura es que presenta unos niveles educativos netamente superiores a la media española. Con datos de 2005, la tercera parte de la población de la CAPV (32,6%) de 16 o más años tenía estudios superiores,

aventajando en más de diez puntos la media del conjunto de España (22,0%). Por el contrario, la proporción de población de 16 y más años analfabeta o sin estudios era en la CAPV del 4,0%, ocho puntos y medio menor que en el total de España (12,4%). Los buenos resultados relativos de las evaluaciones PISA en competencias lectoras, en la media de la OCDE y entre las comunidades autónomas que superan la media española, vienen a corroborar este buen nivel educativo de la población vasca.

HÁBITOS CULTURALES Y DE LECTURA EN LA CAPV ³

Los hábitos culturales de la población de la CAPV son muy variados e incluyen todo tipo de actividades, tanto de ocio y tiempo libre como aficiones, aunque se aprecia cierta concentración de estos hábitos alrededor de las actividades más generalizadas.

La *Estadística de Hábitos, Prácticas y Consumo en Cultura 2007-2008* del Observatorio Vasco de la Cultura señala entre las actividades culturales más valoradas por la población vasca de 15 y más años escuchar música, valorada con 7,3 en una escala de 0 a 10, la lectura en general, valorada con 7,2 y el cine, valorado con 6,2. La asistencia a bibliotecas es valorada con 3,9.

En el estudio *Hábitos de lectura y compra de libros en la Comunidad Autónoma Vasca. Año 2009* la música (82,9%), la lectura (70,4%) y el cine (70,0%) también aparecen como las actividades que mayor agrado obtienen por parte de la población de 14 y más años, seguidas por hacer deporte (61,2%) e internet (48,6%). Sin embargo, si la pregunta es de respuesta espontánea, leer libros aparece en tercer lugar (24,8%), escuchar música en quinto lugar (11,9%) y el cine en octavo (7,1%).

³ Fuentes principales: Observatorio Vasco de la Cultura, *Estadística de hábitos, prácticas y consumo en cultura en la Comunidad Autónoma de Euskadi 2007-2008*, en http://www.kultura.ejgv.euskadi.net/r46-19123/es/contenidos/informacion/est_hp/es_hp_cae/hp_cae.html. Gremio de Editores de Euskadi, *Hábitos de lectura y compra de libros en la Comunidad Autónoma Vasca. Año 2009*, en http://www.kultura.ejgv.euskadi.net/r46-19803/es/contenidos/informacion/keb_publicaciones/es_publicac/adjuntos/HLCL%20C.A.%20VASCA%202009_V2.pdf. Ministerio de Educación: *PISA-ERA 2009*, en <http://www.educacion.gob.es/dctm/ievaluacion/internacional/informe-espanol-pisa-era-2009.pdf?documentId=0901e72b80d24b47>

Instituto Vasco de Evaluación e Investigación Educativa: *PISA 2009 Euskadi. Informe de Evaluación*, en <http://www.isei-ivei.net/cast/pub/pisa2009/PISA2009-EUSKADI-1INFORME.pdf> y *PISA 2009 Euskadi.2º Informe de Evaluación: análisis de variables y su incidencia en el resultado en lectura*, en <http://www.isei-ivei.net/cast/pub/pisa2009/PISA2009-2informe-analisis-variables.pdf>

Como referencias: MCU, *Encuesta de hábitos y prácticas culturales en España 2006-2007*, en <http://www.mcu.es/estadisticas/MC/EHC/2006/Presentacion.html>. Comisión Europea, *European Cultural Values 2007 (Special Eurobarometer 278)*, en http://ec.europa.eu/public_opinion/archives/ebs/ebs_278_en.pdf.

Todas las actividades de tiempo libre que registra *Hábitos...* están más extendidas entre los lectores, excepto ver la televisión y no hacer nada que registran mayores porcentajes entre los no lectores.

Según los datos obtenidos de la *Estadística...*, y tomando como fuentes de referencia los datos de Eurostat y del Ministerio de Cultura para ese mismo año, la lectura de libros y la asistencia al cine presentan indicadores muy similares a la media europea y bastante por encima de la media de España.

En cuanto a las diferencias registradas en los hábitos culturales de la población por provincias, es Álava la que parece presentar hábitos con mayores porcentajes en la mayoría de las actividades analizadas, reflejándose probablemente el peso mayoritario que tiene la población de la capital sobre el conjunto provincial en hábitos que tienen un marcado perfil urbano.

La lectura en la CAPV ⁴

La CAPV se encuentra desde hace años entre las comunidades autónomas que cuentan con un mayor porcentaje de lectores de libros en tiempo libre entre la población de 14 y más años, y tal y como muestra la *Estadística...* es una de las actividades que mayor interés despierta entre los vascos.

En 2009, último año del que se dispone de un estudio de *Hábitos de lectura y compra de libros en la Comunidad Autónoma Vasca*, el índice de población lectora de libros de 14 y más años es de 57,5%, 2,5 puntos por encima de la media de España de ese año (55,0%). De estos lectores, el 46,9% es lector frecuente y el 10,6% lector ocasional. Los lectores habituales de libros (que los leen en su tiempo libre con frecuencia mínima mensual) son el 53,6%. Las diferencias fundamentales entre los datos del conjunto de España y de la CAPV se producen a favor de la CAPV en las mujeres, la población de 14 a 24 años, las personas con estudios secundarios, así como entre los parados, los jubilados, y los habitantes de municipios de menos de 10.000 habitantes. Las amas de casa por el contrario están en la CAPV por debajo de la media de España en 4,9 puntos.

El perfil lector de libros en la CAPV se define básicamente por los mismos parámetros observados en otras CCAA y en el conjunto de España:

1. Una mayor difusión de los hábitos de lectura de libros entre las mujeres, con diferencias entre ambos sexos de más de 10 puntos en 2009 según datos de *Hábitos...* y de 6 puntos si nos referimos a la lectura de libros en el último mes según la *Estadística...* La lectura de libros en euskera por el contrario

⁴ Cuando no se especifica de qué fuente se obtienen los datos, se están tomando del estudio *Hábitos de lectura y compra de libros en la Comunidad Autónoma Vasca. 2009*, por ser la información más actual de que se dispone.

parece ser más habitual entre los hombres (37,6%), que entre las mujeres (33,8%) según datos de esta misma *Estadística...*

2. Diferencias muy claras entre los distintos grupos de edad, siendo entre la población más joven donde encontramos un mayor número de lectores, tanto en castellano como en euskera, con hasta 29 puntos de diferencia en lectura en general y 34,7 puntos en lectura en euskera entre la población de 14 a 24 años y los mayores de 55 años en 2009 según datos de *Hábitos....*
3. Una mayor extensión de los índices de lectura entre la población con mayor nivel educativo, siendo ésta la variable que dibuja mayores contrastes entre los diferentes grupos (más de 60 puntos de diferencia entre las personas con estudios superiores y las personas sin estudios según datos de *Hábitos... 2009* y 2 puntos de diferencia en la valoración de esta actividad según la *Estadística...*).
4. Influencia de la actividad de los entrevistados en sus hábitos lectores, encontrando entre los estudiantes el mayor número de lectores, y entre amas de casa y jubilados porcentajes siempre por debajo de las medias.
5. Hábitos de lectura más generalizados entre la población residente en municipios de mayor tamaño, aunque en la CAPV las diferencias son mucho menos significativas que en España y otras CC.AA., con diferencias que no superan en ningún caso los 10 puntos, debido a unos índices de lectura en estos municipios (49,6%) bastante más altos que en España (40,9%).
6. Diferencias entre provincias, aunque no demasiado significativas según los datos totales de lectores de *Hábitos...*, y un poco más acusadas si tenemos en cuenta los datos de lectores habituales de la *Estadística...* según la cual lee libros vinculados al ocio el 75,2% de la población de 15 y más años de Álava (75,3% según *Hábitos...*), el 68,7% de la de Vizcaya (67,8% según *Hábitos...*) y el 65,5% de la de Guipúzcoa (70,7% según *Hábitos...*).

Además, entre las características particulares del perfil lector de libros en la CAPV en relación con el contexto español, se encuentran algunos datos de la distribución de los índices lectores por sexo, según edad y nivel de estudios, que conviene tener presentes: mayores diferencias entre hombres y mujeres en la población de hasta 35 años; diferencias también más acentuadas por sexo según nivel de estudios, con 28 puntos a favor de las mujeres entre quienes tienen estudios primarios; también se registra una bajada más acusada en el porcentaje de lectores habituales al pasar de la población de 10 a 13 años (94,4%) al colectivo de 14 a 18 años (66,6%).

Respecto a los motivos de lectura, la *Estadística...* nos dice que los hábitos de lectura se asocian más al ocio que al ámbito profesional o estudios, siendo el

45,7% de los vascos los que han leído en el último mes por ocio frente a 18,7% que lo hace por estudios o profesión.

En 2009, siete de cada diez (69,9%) entrevistados de 14 y más años leyó algún libro en el último año, con una media de 7,7 libros, 1,3 libros por debajo de la media del conjunto de España (9,2). Esta menor intensidad en los hábitos de lectura se aprecia en especial entre los más jóvenes.

En 2007, según datos de la *Estadística...* el 73,1% de los vascos de 15 y más años leyeron al menos un libro en el último año. En ese mismo año, la media de europeos que habían leído al menos un libro en el último año fue de 71,0% y de 57,7% en el conjunto de España.

Al igual que ocurre en otras CC.AA. y en España, en la CAPV se pone de manifiesto una cierta concentración en la intensidad de lectura en parte de los lectores que leen con mayor frecuencia: la mitad de los libros leídos (50,8%) lo han sido por la quinta parte (20,5%) de estos lectores, que son los que han leído uno o más libros por mes (13 y más al año); la otra mitad de los libros leídos se distribuye casi por igual entre quienes declaran haber leído entre 5 y 12 libros al año (41,7%) y quienes han leído sólo de 1 a 4 libros (37,9%).

En cuanto a horas de lectura semanal, al igual que en España, las medias más altas se registran entre los hombres (aunque con menores diferencias que en España), en la población de más de 55 años, y en los municipios de mayor tamaño... En definitiva, podría decirse que en los colectivos donde se registra una menor proporción de lectores habituales, se aprecia entre sus lectores una mayor intensidad, en términos de horas semanales de lectura y de libros leídos al año, y a la inversa.

El idioma habitual u ocasional de lectura en 2009 según datos de *Hábitos...* es para el 99,8% de la población de País Vasco el castellano. Pero además, la tercera parte de la población (33,4%) lee también en euskera de forma habitual u ocasional y un 15,5%, en inglés. Los más jóvenes, estudiantes y las personas con formación universitaria, así como los residentes en municipios de hasta 50.000 habitantes, superan el porcentaje medio de lectura en euskera.

Además de la lectura de libros, la población vasca también lee otro tipo de soportes como prensa (87,9%), revistas u otras publicaciones semanales o mensuales (47,7%) y cómic (10,4%). La casi totalidad de estos lectores los leen en ediciones impresas en papel, que hoy por hoy es el soporte básico de lectura. No obstante, la lectura a través del ordenador tiene ya una presencia que no puede pasar inadvertida, siendo dos de cada diez de estos lectores quienes afirman que también lo hacen a través de internet.

El perfil del lector de este otro tipo de soportes diferentes al libro presenta características diferenciadas del lector de libros respecto al sexo, la edad y la

ocupación y se mantiene en cuanto a nivel de estudios y el tamaño de hábitat (excepto las revistas). Además, se constata que los lectores de libros son a su vez más lectores de otro tipo de soportes.

Según datos de *Hábitos...*, entre los hombres está más extendida la lectura de todos los soportes comentados exceptuando las revistas, con diferencias de hasta 10 puntos en el caso de la lectura de estos materiales a través de soportes electrónicos (27,0% hombres; 16,9% mujeres).

Por edades, los periódicos los leen más las personas de 35 a 54 años y por debajo de la media los jóvenes de menos de 25 años; la lectura de revistas está más extendida de 18 a 44 años y también entre los niños y adolescentes; la lectura a través de soportes electrónicos está especialmente extendida entre la población de 25 a 34 años y muy poco a partir de 55 años; y los cómic tienen su mayor número de lectores entre la población de 10 a 13 años (56,7%).

La dotación de libros en el hogar es una variable indiscutiblemente asociada al desarrollo de hábitos lectores en las primeras edades y al mantenimiento de prácticas lectoras entre los adultos. Los hogares vascos poseían en 2009 una media de 152 libros, lo que sitúa este indicador sensiblemente por debajo de la media española en ese año (202 libros), siendo tan solo tres de cada diez hogares vascos (30,0%) los que superan los 100 libros que no sean de texto.

Por lo que respecta a los niños menores de 6 años (considerados pre-lectores), en tres de cada cuatro hogares en que los hay (75,9%) alguien de la familia dedica una media de casi tres horas semanales a leerles algo a esos niños. Una vez que han aprendido a leer, entre los niños de 6 a 13 años, tan solo hay un hogar de cada diez en que esos niños no lean, bien sea acompañados o no por un adulto.

La lectura de libros está generalizada entre los niños entre 10 y 13 años: el 93,5% es lector habitual, un 6,5% lector ocasional y ninguno se considera no lector (en el conjunto de España, el 8,8% de estos niños no leen nada). Apenas se registran en esas edades diferencias por género en la frecuencia con que leen ni en la intensidad con que lo hacen, aunque sí apuntan diferencias en sus preferencias temáticas.

Junto al hogar y la biblioteca pública, el entorno escolar y la actividad educativa tienen una importancia decisiva en la lectura de los niños. En los colegios o institutos mayoritariamente sus profesores les animan a leer y realizan actividades en torno a la lectura. La gran mayoría dispone en su colegio o instituto de biblioteca (un 13,7%, no), a la que, sin embargo, dos de cada diez no acude nunca o casi nunca. Entre los que sí acuden, siete de cada diez (69,9%) suelen ir solos, voluntariamente, y únicamente tres de cada diez van acompañados de algún profesor, lo que da una idea del bajo nivel de integración de la biblioteca escolar en la actividad educativa.

Comprensión lectora en los adolescentes

Como complemento de esta breve radiografía de los hábitos de lectura de la población vasca, se exponen los resultados del informe *PISA 2009* y de los *Informes de Evaluación I y II* realizados sobre el mismo para Euskadi por el Instituto Vasco de Evaluación e Investigación Educativa. Los informes aportan una información especialmente valiosa sobre las competencias lectoras de los alumnos de 15 años, así como sobre la correlación de los resultados con diferentes variables como la motivación e interés por la lectura, el tiempo dedicado a leer, la variedad de materiales leídos, las actividades de lectura digital, etc.

El rendimiento general obtenido en lectura por los adolescentes en la CAPV (494) tiene un resultado por encima de la media de España (481), situándose entre las CCAA que aparecen a la cabeza en resultados lectores, y en la media de la OCDE (493), aunque no recorta diferencias con respecto a la evaluación de diez años antes. Los resultados en la CAPV son así mismo similares a los de países como EE.UU., Suecia, Alemania, Francia o Reino Unido.

El 80% del alumnado vasco se sitúa en niveles intermedios (2, 3 y 4). En los niveles más bajos, está el 15,2% del alumnado, un dato positivo y esperanzador, ya que es interior al de la OCDE (18,8%), y uno de los más bajos de todos los países analizados (solo siete países tienen un menor porcentaje de alumnado en los niveles más bajos). Pero en los niveles más altos (5 y 6), el porcentaje de alumnos de la CAPV, 4,5%, no alcanza la media de la OCDE (7,6%). Estos resultados menos positivos en los niveles de excelencia son, por lo demás, comunes en el contexto español.

Al igual que se observaba en los hábitos de lectura, también en la comprensión lectora las diferencias de género son significativas: los resultados medios en las chicas de la CAPV superaban en 35 puntos a los de los chicos (en España esta diferencia es de 29 puntos y en la media de la OCDE, de 39 puntos). Las chicas se sitúan por encima de la media en todas las subescalas de lectura, obteniendo las puntuaciones más altas en aquellas actividades relacionadas con el acceso y recuperación de la información. Los resultados de los chicos son inferiores en todas las subescalas a los de las chicas pero la competencia en la que logran mejores resultados es la de integración e interpretación del texto. En ambos géneros se obtienen mejores puntuaciones en textos continuos que en textos discontinuos, deficiencia que se aprecia también en el conjunto de España y de las CC.AA. participantes..

En relación con las ediciones anteriores (2003 y 2006) hay una cierta estabilidad en los rendimientos generales de la CAPV, situados en las tres ediciones en la media de la OCDE, aunque ha disminuido el nivel bajo y han aumentado los medios. También en las ediciones anteriores se apreciaron diferencias por género, si bien en 2009 los chicos han obtenido mejor puntuación.

Los resultados constatan que existe una fuerte asociación entre la comprensión lectora y el grado de interés por la lectura, el tiempo dedicado a leer y la variedad de materiales que se leen:

- El alumnado que dice leer por gusto o diversión obtiene los resultados más altos, tanto en lectura impresa como en el medio digital, mientras que aquellos que muestran menor interés obtienen peor rendimiento. En la CAPV, el porcentaje de alumnos que declara no leer por gusto (43,4%) es mayor que la media en España (39,4%) y en la OCDE (34,7%). El porcentaje de chicas que cada día dedican algo de tiempo a leer es superior al de los chicos (20,8% más de chicas que de chicos).
- Por lo que respecta a la intensidad lectora, lo importante para mejorar los resultados en comprensión lectora es dedicar diariamente algo de tiempo a leer, sin que exista una relación directa con la cantidad de tiempo dedicado a la lectura.
- Cuanto más versátil sea el lector y más variedad de materiales maneje (cómic, novelas, relatos, no ficción, revistas, periódicos...) mejor es el nivel de rendimiento que obtiene en competencias lectoras. En la CAPV el porcentaje de alumnos que leen todo tipo de materiales es mayor que en España, aunque menor que la media de la OCDE. Aunque en el tipo de materiales que dicen leer también hay diferencias entre chicos y chicas, ambos grupos son igual de versátiles a la hora de elegir lecturas.

PISA 2009 insiste en el hecho de que “mientras factores como la predisposición, el temperamento, la presión de los iguales y la socialización puede contribuir a que los chicos muestren menos interés en la lectura que las chicas, habría que motivar a los alumnos para que lean más haciendo que esta actividad sea más gratificante y más ligada a sus intereses”.

El nivel de estudios de la familia es otra de las variables con influencia en los niveles de comprensión lectora de los alumnos, registrándose diferencias de hasta 32 puntos entre alumnos con padres-madres que tienen estudios primarios o inferiores y aquellos que tienen padres-madres con estudios superiores. También se observa una relación positiva entre el contexto socio-económico del alumno y el rendimiento en lectura, tanto impresa como digital. Y una relación del contexto socio-económico de los centros escolares con un mayor rendimiento del alumno en lectura digital.

En la CAPV el alumnado de 15 años tiene un índice de realización de actividades de lectura digital inferior a la media de España y de la OCDE. El 78,9% del alumnado de 15 años “chatea” varias veces al día o a la semana, el 53,4% “lee e-mails”, el 43% realiza “búsquedas de información” a través de internet, el 38,3% usa “diccionarios”, alrededor del 30,4% “lee noticias por Internet”, el 25,7% realiza “búsquedas de información práctica” y aproximadamente el 14,3% participa en

“debates o foros de Internet”. A excepción de la categoría “chatear” en la que la proporción de jóvenes vascos es más alta, los porcentajes en cada actividad son iguales o inferiores que los correspondientes a la OCDE.

Sin embargo, la realización de actividades de lectura digital, no parece tener una relación tan clara con los resultados de comprensión lectora obtenidos en *PISA 2009*. Únicamente se establece una diferencia significativa entre quienes tiene una muy baja realización y el resto del alumnado.

Aunque no se cuenta con datos específicos para la CAPV (ni para otras CC.AA.) sobre la comprensión lectora de textos digitales de los alumnos de 15 años, los resultados generales publicados para el conjunto del territorio español en el primer informe realizado *PISA-ERA 2009* ofrecen informaciones de interés. Según este informe, el rendimiento de los alumnos en lectura digital queda en España (475) un poco por debajo que en la de papel (481). Las chicas siguen obteniendo mayores puntuaciones que los chicos en comprensión lectora de textos digitales, aunque empeoran su puntuación con respecto a textos impresos, de manera que se acortan las distancias entre chicos y chicas.

El informe pone de relieve que una buena comprensión lectora de textos electrónicos requiere una navegación efectiva y eficaz, discriminar la información relevante, controlar el tiempo disponible y ejercer un pensamiento crítico.

Una mayor frecuencia de actividades de búsqueda de información *online* se relaciona con un mayor rendimiento en lectura digital, sin embargo, las actividades sociales *online* presentan una relación muy débil y no lineal con el rendimiento en lectura digital.

Por lo demás, cabe constatar que la comprensión lectora, como materia transversal que afecta a todo el proceso de aprendizaje, es un aspecto central en los planes de mejora de numerosos centros educativos vascos, de manera que los Centros de Apoyo a la Formación e Innovación Educativa del País Vasco (Berritzegunes) han elaborado unas orientaciones didácticas y unas sugerencias de acciones y actividades que los asesores de los planes de mejora llevan a los centros⁵. Así mismo se está trabajando en un documento que oriente sobre la mejora de la competencia lectora y que estará a disposición de los centros educativos en los próximos meses.

⁵ *Lengua castellana y literatura. Orientaciones didácticas*. Disponible en línea en: http://nagusia.berritzeguneak.net/gaitasun/docs/orientaciones/lengua_castellana.pdf

LAS BIBLIOTECAS Y LA RED DE LECTURA PÚBLICA ⁶

La *Ley 11/2007, de 26 de octubre, de Bibliotecas de Euskadi* establece que "la red de lectura pública constituye el equipamiento básico e imprescindible para el desarrollo social y cultural en la sociedad de la información y el conocimiento". Sin duda, tras el sistema educativo, son las bibliotecas y específicamente la red de lectura pública la actuación más significativa de la Administración, en cualquiera de sus niveles, para el desarrollo de los hábitos de lectura en la sociedad.

La formulación legal no es una mera declaración de intenciones: en efecto, las bibliotecas y, más en especial las bibliotecas públicas, están presentes en la inmensa mayoría de los municipios vascos, en los que reside la casi totalidad de la población. Para tener una idea aproximada de su potencial, baste añadir que en 2009 recibieron (solamente las bibliotecas públicas) cerca de 6 millones de visitas, más del doble de las recibidas por los museos, casi nueve veces las asistencias a teatros o 650.000 más que los espectadores de cine en 2008.

A 31 de diciembre de 2008, la estadística oficial del INE, que no contabiliza las bibliotecas escolares, registraba en la CAPV un total de 323 bibliotecas que disponían de 426 puntos de servicio. Estas bibliotecas se clasificaban como de instituciones de enseñanza superior (4,0%); bibliotecas no especializadas para grupos específicos de usuarios (2,5%); bibliotecas especializadas (28,8%), entre las que tienen una importancia significativa las bibliotecas de carácter patrimonial; y, en fin, las bibliotecas públicas, que constituyen casi las dos terceras partes del total (64,7%), y a las que la citada *Ley 11/2007...* atribuye la función de "promover la igualdad de oportunidades de los ciudadanos para que desde su libertad puedan cultivarse, realizar sus intereses literarios y culturales, aumentar constantemente sus conocimientos, mejorar sus capacidades personales y cívicas, acceder a las realidades internacionales y aprender a lo largo de toda la vida".

Las bibliotecas públicas son, pues, el grupo más importante de las existentes en la CAPV, no solamente por el número de establecimientos abiertos al público sino sobre todo por prestar servicio a todo tipo de ciudadanos y constituir un soporte fundamental para el desarrollo y mantenimiento de las prácticas lectoras, como

⁶ Fuentes principales: INE: *Estadística de bibliotecas*, en

<http://www.ine.es/jaxi/menu.do?type=pcaxis&path=%2Ft12%2Fp403&file=inebase&L=0>.

MCU, *Las bibliotecas públicas españolas en cifras*, <http://www.mcu.es/bibliotecas/MC/EBP/index.html>.

Departamento de Cultura del Gobierno Vasco: *Mapa de lectura pública de la CAPV*,

<http://www.euskadi.net/r33->

[2288/es/contenidos/informacion/publi_biblio/es_pub_bib/adjuntos/es_Mapa_lectura_EAE.pdf](http://www.euskadi.net/r33-2288/es/contenidos/informacion/publi_biblio/es_pub_bib/adjuntos/es_Mapa_lectura_EAE.pdf).

Otras fuentes complementarias: Observatorio Vasco de la Cultura, *Estadística de hábitos, prácticas y consumo en cultura en la Comunidad Autónoma de Euskadi 2007-2008*, en

http://www.kultura.ejgv.euskadi.net/r46-19123/es/contenidos/informacion/est_hp/es_hp_cae/hp_cae.html.

Gremio de Editores de Euskadi, *Hábitos de lectura y compra de libros en la Comunidad Autónoma Vasca. Año 2009*, en <http://www.kultura.ejgv.euskadi.net/r46->

[19803/es/contenidos/informacion/keb_publicaciones/es_publicac/adjuntos/HLCL%20C.A.%20VASCA%202009_V2.pdf](http://www.kultura.ejgv.euskadi.net/r46-19803/es/contenidos/informacion/keb_publicaciones/es_publicac/adjuntos/HLCL%20C.A.%20VASCA%202009_V2.pdf).

ponen de relieve los más de 700.000 ciudadanos con carné de alguna biblioteca pública y los más de 3 millones de documentos prestados entre sus usuarios en 2008 (el 84,3% de los préstamos realizados por el total de bibliotecas de la CAPV).

El servicio de biblioteca pública está presente en ocho de cada diez municipios de la CAPV (en 199, el 79,3%). Hay 52 municipios sin servicio (21 en Álava, 20 en Vizcaya y 11 en Guipúzcoa) en los que residen 29.060 habitantes (1,3% de la población de la CAPV; 13.882 en Álava, 10.725 en Vizcaya y 4.453 en Guipúzcoa). Por término medio, cada punto de servicio de la CAPV debe atender a 7.921 habitantes, un indicador más positivo que la media española (9.280). Las diferencias entre provincias no son grandes (7.073 en Guipúzcoa y 8.546 en Vizcaya), aunque sí en función del tamaño del municipio, donde Bilbao sobrepasaba en 2004 los 20.000 habitantes por punto de servicio y Vitoria, los 15.000.

Ahora bien, casi la tercera parte de esos puntos de servicio (31,7%) tiene menos de 100 metros cuadrados, una superficie que cualquier punto de servicio debería sobrepasar según los estándares establecidos en el *Mapa* de 2007.

Por lo que se refiere a los recursos informativos de las bibliotecas públicas, se registran unos indicadores dentro de los estándares IFLA, y mejores que los de España, gracias especialmente a las dotaciones en la provincia de Guipúzcoa. En Vizcaya, con los indicadores más bajos, hay además un nivel de diversificación menor, con un mayor porcentaje de libros sobre el total de la colección y una más baja dotación de PCs por habitante, lo que repercute en un índice también más bajo de préstamos por habitante.

En cuanto a los servicios que prestan las bibliotecas públicas, con datos de 2009, la situación es algo menos halagüeña. Tres de cada diez BP vascas no cuentan entre sus servicios con préstamo de audiovisuales, ni con la programación de actividades culturales, ni con acceso público a internet. Casi la mitad no ofrecen servicio de préstamo de materiales sonoros, electrónicos o préstamo interbibliotecario. Para más de la mitad, su catálogo no está accesible en internet; casi dos terceras partes no prestan publicaciones periódicas; y tan solo una de cada cuatro dispone de página web. En estos índices, siempre la provincia de Vizcaya presenta una situación más deficitaria.

Las dotaciones de personal en las BP de la CAPV, en relación a la población que deben atender, presentan indicadores similares a la media española. Sin embargo, hay varios datos especialmente preocupantes. En primer lugar, la dotación media por punto de servicio es inferior a la española (1,8 empleados en equivalencia a tiempo completo, frente a 2,1 en España), lo que sin duda refleja un porcentaje nada positivo de empleados con contratos de tiempo parcial. Pero además, más de dos terceras partes de las unidades administrativas (o la cuarta parte de los puntos de servicio), como mínimo, carecen de un bibliotecario profesional, lo que deja en manos de auxiliares de biblioteca la responsabilidad de su gestión. Es muy

probable, que estos datos, más que reflejar un bajo nivel de cualificación en el personal de las BP vascas lo que pongan de manifiesto es un alto índice de bibliotecarios cuya categoría laboral está por debajo de sus funciones profesionales.

El gasto por habitante en bibliotecas públicas es de los más altos de España (tras Castilla-La Mancha y Cataluña), con una distribución por capítulos que tiende a sobrecargar los gastos de personal (en especial en la provincia de Álava, con un 76,6%) y a minorar la proporción destinada a adquisiciones.

Pero donde aparecen claras diferencias con respecto a las otras CC.AA. y al conjunto de España es en la financiación de los gastos corrientes generados por las bibliotecas públicas. La aportación del Gobierno Vasco (en torno al 3% en los últimos años) es porcentualmente la más baja entre todos los gobiernos autonómicos y se sitúa a una enorme distancia de la media en España (32,2%). Por el contrario, son los ayuntamientos quienes asumen la casi totalidad de la financiación del servicio (92,0% en 2009 en la CAPV), con la notable excepción de Álava, que presenta una distribución más parecida a la habitual en España con la singularidad de que es su Diputación (y no el gobierno autonómico) la que financia una buena parte de los gastos corrientes (38,3% en 2009), sin duda por su compromiso con la gestión y mantenimiento de la Biblioteca provincial de titularidad estatal de Vitoria.

La tercera parte de los ciudadanos de la CAPV dispone de carné de usuario en alguna biblioteca pública (el 33,2%, frente al 27,2% de media en España). En 2009, recibieron 5,76 millones de visitas, a razón de 2,68 visitas por habitante (3,42 en Guipúzcoa, 3,02 en Álava y 2,13 en Vizcaya), un índice superior a la media española (aunque lejos de los primeros lugares en el ranking por CC.AA., en octavo lugar).

En 2009, las bibliotecas públicas vascas prestaron entre sus usuarios un total de 3,23 millones de documentos, de los que dos terceras partes fueron libros y el resto documentos audiovisuales, sonoros o electrónicos. La *ratio* de préstamos por habitante se situó en 1,48 para el conjunto de la CAPV (1,28 para España), índice superado en las provincias de Guipúzcoa (1,96) y Álava (1,65), pero que en Vizcaya (1,15) queda por debajo incluso de la media española. Se reflejan así los distintos índices de diversificación de los recursos informativos en las tres provincias y, en general, la diferencias constatadas en la amplitud y calidad en la oferta del servicio.

Por lo que se refiere a las bibliotecas escolares, no se dispone de información estadística ni de otras fuentes que permitan dibujar un panorama de su situación actual en el País Vasco. La *Ley 11/2007 de Bibliotecas de Euskadi* reconoce a las bibliotecas escolares (y a las universitarias) como parte integrante del Sistema Bibliotecario de Euskadi e incluso abre la posibilidad de su integración en la red de lectura pública de Euskadi, si bien no se conoce que se hayan dado pasos reales hasta el momento que hagan efectiva esa integración.

Un estudio del año 2002⁷, registraba que el 89% de los centros públicos de la CAPV ofrecían servicios bibliotecarios y, aunque eran muy pocos los casos en que estas bibliotecas superaban los 100 m², el 64% disponía de una colección de más de 1.000 volúmenes. En 2004, según datos proporcionados por la Consejería de Educación del País Vasco para el estudio *Las bibliotecas escolares en España. Análisis y recomendaciones*⁸ se tiene la referencia de que casi en su totalidad “los centros educativos suelen disponer de biblioteca y la organizan de forma autónoma en función de sus recursos, necesidades, concepción y valoración del servicio”. En 2006, la *Ley Orgánica de Educación* estableció la obligatoriedad de disponer de biblioteca escolar en todos los centros de enseñanza, resaltando que “las bibliotecas escolares contribuirán a fomentar la lectura y a que el alumno acceda a la información y otros recursos para el aprendizaje de las demás áreas y materias y pueda formarse en el uso crítico de los mismos”.

Cabe suponer, por tanto, que en la actualidad todos los centros educativos de la CAPV⁹ disponen de biblioteca escolar y que habrá mejorado la calidad de sus equipamientos y servicios. Diversas fuentes complementarias hablan de la extensión del programa ABIES 2.0 para su gestión; de numerosos programas y proyectos de fomento de la lectura liderados desde estas bibliotecas escolares; o de los avances en sus servicios gracias al programa ACEX (Programa de Actividades Complementarias y Extraescolares iniciado en 1995 y regulado por el Real Decreto 228/2002) por el cual se desarrolla la figura del profesor-bibliotecario en comisión de servicios adscrito a biblioteca con dedicación exclusiva y a tiempo completo.

Los estudios sobre hábitos culturales o de lectura aportan también información complementaria de interés sobre los usos de bibliotecas. Según datos de *Hábitos...*, el 28,1% de la población vasca de 14 o más años acudió a alguna biblioteca en 2009 (27,9% en España). Entre los lectores este porcentaje asciende hasta el 40,4%. Nueve de cada diez asistentes lo hicieron a bibliotecas públicas, registrando mayores porcentajes de asistencia que en España a bibliotecas de este tipo y menores porcentajes de asistencia a bibliotecas universitarias y escolares.

Al igual que ocurre con la lectura, el uso de las bibliotecas refleja importantes diferencias en función de la edad y algo menores en función del género. Declaran haber acudido ocho de cada diez niños entre 10 y 13 años; casi seis de cada diez (57,9%) adolescentes o jóvenes entre 14 y 24 años; aproximadamente uno de cada

⁷ Ana Arregui: *Informe sobre la situación de las bibliotecas escolares en el País Vasco*. Vitoria: Dirección de Innovación Pedagógica, 2002. Disponible en:

http://212.142.143.125/edukia/liburutegiak/dokumentuak/informe_bibliesc.doc

⁸ *Las bibliotecas escolares en España. Análisis y recomendaciones*. Madrid: FGSR, 2005. Disponible en: http://www.fundaciongsr.es/wfuns/activos/texto/wfuns_informacion_0220-x3mT0LlqYnEo4MvD.pdf

⁹ En el curso 2009-2010 funcionaban en la CAPV 1.164 centros educativos, de los cuales 789 eran centros públicos y 375 centros privados. En ellos cursaban sus estudios 369.287 alumnos. Estos alumnos disponían de 64.433 ordenadores a su disposición.

tres adultos entre 25 y 44 años; y a partir de los 45 años los porcentajes de asistencia descienden sensiblemente. Sea cual sea la edad, las mujeres acuden en mayor proporción que los varones, con unos diez puntos de diferencia. También acuden en mayor proporción las personas con estudios superiores (56,5% entre los universitarios medios) y los estudiantes (59,7%). Por hábitat, es en las poblaciones de 10.001 a 50.000 donde se registran los mayores porcentajes de población que ha asistido a bibliotecas (32,5%) y las diferencias entre los tres territorios históricos son también significativas: se sitúa a la cabeza Guipúzcoa (39,8%; 50,4% entre lectores) con más de 10 puntos de diferencia sobre Álava (28,8%; 47,6% entre lectores) y casi 20 sobre Vizcaya (21,9%; 33,6% entre lectores).

Entre los que acuden a las bibliotecas, las actividades más frecuentes son tomar o devolver libros en préstamo, consultar libros en la biblioteca y estudiar o realizar trabajos allí mismo. El 13% de los usuarios utiliza y consulta medios audiovisuales e internet en las bibliotecas. Para uno de cada diez lectores (9,4%), el último libro leído procedía del préstamo de una biblioteca, porcentaje netamente superior a la media en España (5,3%).

El 46,6% de los que no asistieron afirman que no les interesan las bibliotecas o no tienen costumbre de ir. El 35,0% se refiere a la falta de tiempo para no asistir a bibliotecas y un 13,5% dice conseguir los libros por otros medios. Entre quienes acuden a las bibliotecas, según la *Estadística...*, el nivel de satisfacción con el servicio ofrecido es relativamente alto, un 7,8 de media en una escala de 0 a 10. Aunque la valoración no presenta grandes diferencias en función de las distintas variables, cabe destacar la alta puntuación otorgada por los ciudadanos de Donostia-San Sebastián (8,3).

LA LECTURA Y LAS TIC EN LA CAPV ¹⁰

El empleo de TIC por parte de los ciudadanos de 16 a 74 años en la CAPV en 2010 muestra pautas muy similares a las del conjunto de España, aunque con índices ligeramente superiores. Las variables que más influyen en el uso que se hace de las mismas son la edad, el nivel de ingresos, la composición del hogar, el nivel de estudios y la situación laboral. El tipo de hábitat, que en el conjunto de España sí es significativo como variable diferencial en la penetración y uso de las TIC, apenas muestra en la CAPV diferencias perceptibles entre medio rural y urbano, así como diferencias significativas entre los tres territorios históricos.

Los equipamientos de TIC más habituales, tanto en los hogares españoles como en los hogares vascos, son la televisión y la telefonía. La televisión es el equipamiento implantado de forma más homogénea, alcanzando prácticamente al 100% de los hogares, seguido de la telefonía móvil (95,2% de los vascos) y fija (89,8%).

Los equipamientos relacionados con el ordenador han experimentado un gran crecimiento en la última década, pasando la población de 15 y más años que disponía de ordenador de 39,1% en el año 2000 a 70,2% en 2010. Este incremento se ha producido principalmente gracias al aumento de ordenadores portátiles que han pasado de 3,9% en 2003 a 41% en 2010 (49,1% dispone de ordenador de sobremesa). Además, el 54,9% de los hogares vascos dispone de conexiones a internet y el 53,5% de correo electrónico (97,4% de los que disponen de internet). Y según la *Estadística de hábitos...*, la mayor parte de estas conexiones (72,8%) eran ya ADSL en 2009.

Entre el 36,1% de la población que no cuenta con acceso a internet en su vivienda, la ausencia se justifica por varios motivos, pero mayoritariamente porque no lo quieren, porque no lo necesitan o porque desconocen la utilización de internet.

¹⁰ Fuentes: INE, *Encuesta sobre equipamiento y uso de tecnologías de la información y comunicación en los hogares 2010*, <http://www.ine.es/jaxi/menu.do?type=pcaxis&path=%2Ft25%2Fp450&file=inebase&L=0>. Gobierno Vasco, *Plan Euskadi en la Sociedad de la Información. La Agenda Digital de Euskadi 2010*, en <http://www.euskadi.net/eeuskadi/new/es/adjuntos/PESI2010c.pdf>. Observatorio Vasco de la Cultura, *Jóvenes, cultura y nuevas tecnologías*, en http://www.kultura.ejgv.euskadi.net/r46-19803/es/contenidos/informacion/keb_publicaciones_otros_inform/es_publicac/adjuntos/INFORME-OVC-TURIN-ES.pdf. Observatorio Vasco de la Cultura, *Estadística de hábitos, prácticas y consumo en cultura de la Comunidad Autónoma de Euskadi 2007-2008*, en http://www.kultura.ejgv.euskadi.net/r46-19479/es/contenidos/informacion/est_hp/es_hp_cae/adjuntos/CAE.pdf. Gremio de Editores de Euskadi, *Hábitos de lectura y compra de libros en la Comunidad Autónoma Vasca, 2009*, en http://www.kultura.ejgv.euskadi.net/r46-19803/es/contenidos/informacion/keb_publicaciones/es_publicac/adjuntos/HLCL%20C.A.%20VASCA%202009_V2.pdf. Instituto Vasco de Estadística (EUSTAT), *Panorama de la Sociedad de la Información en Euskadi 2009-2010*, en http://www.eustat.es/elementos/ele0007000/inf0007025_c.pdf

En general, tanto en España como en la CAPV, puede hablarse de una rápida renovación de los equipamientos tecnológicos y de un incremento de las tecnologías que permiten mayor portabilidad y movilidad, tanto por el porcentaje de portátiles como por el incremento de dispositivos móviles (PDA, *pocket PC*...) que han pasado del 1,9% al 5,5% de 2007 a 2010, así como de cierta normalización en el uso de la tecnología en la vida cotidiana de las distintas generaciones y sectores de la sociedad.

Los equipamientos TIC en la CAPV, al igual que en los hogares españoles, son significativamente mayores en los hogares con mayor número de miembros, especialmente en familias con hijos. Las diferencias por nivel de ingresos son sensiblemente menores en la CAPV que en el resto de España, aunque siguen siendo visibles. Estas diferencias son poco significativas o inexistentes en el caso de la TV o el fax, y mayores en ordenadores de sobremesa y portátiles, en equipos de música y DVD.

El perfil de las personas que tienen internet sería el de estudiante, joven menor de 35 años y con estudios medios y superiores; por el contrario, el perfil de las personas que no tienen conexión a internet es el de personas aisladas, de 55 y más años, con niveles educativos inferiores y que se encuentran en paro o inactivas.

Entre los usuarios frecuentes de internet (lo usan diaria o semanalmente) se encuentran principalmente las personas con estudios superiores (87,1%) y edades comprendidas entre los 15 y los 54 años, mientras que escasean los mayores de 55 años (11,6%), donde encontramos el mayor grupo de no usuarios (71,3%). Entre la población con estudios primarios o menos sólo el 7,2% son usuarios frecuentes, mientras el 86,2% no han usado nunca un ordenador. El grupo de usuarios que más está creciendo en los últimos años es el de usuarios frecuentes, disminuyendo a su vez la población que hace usos esporádicos. También se está produciendo un incremento importante en el número de personas que muestran interés por la tecnología asistiendo a cursos de informática.

Diferencias de género se producen a favor de los hombres aunque no son muy significativas, excepto entre la población de edad más avanzada y entre los usuarios frecuentes. El 42,9% de las mujeres no es usuaria de ordenador frente al 31,4% de los hombres.

En el uso de internet, la inmensa mayoría (92,2%) menciona motivos de ocio, que son los motivos mayoritarios en cualquier tramo de edad. Los motivos profesionales son mencionados por cerca de la mitad de la población usuaria (43,5%), en especial por quienes tienen estudios medios o superiores y están en activo. Los motivos académicos son mencionados por poco más de la quinta parte (21,6%), en su inmensa mayoría estudiantes jóvenes o adolescentes.

Según el estudio de *Hábitos...* y constatado por el estudio *Panorama de la Sociedad de la Información...* navegar por internet ocupa cada vez un lugar más importante entre los hábitos de ocio de los vascos: es una de las actividades más habituales realizadas en los tres últimos meses por la población de la CAPV de 14 y más años (59%), superada solo por las visitas a amigos y familiares (88,2%) y salir a cenar (67,5%). En el uso que hace de internet la población de la CAPV al igual que en España prima la búsqueda de información y la navegación (93,9%), el uso del correo electrónico (84,7%) y la lectura de prensa y revistas digitales (61,0%). Les siguen la descarga de archivos (45,7%), el uso de servicios en línea (40,5%) y chatear (28,4%). Sin embargo es todavía escasa la penetración de los llamados servicios avanzados de internet (banca electrónica, e-administración...).

El 99,4% de la población de la CAPV navega en castellano, un 22,6% lo hace en euskera, un 22,1% en inglés y el 2,3% en francés.

Lectura e internet

Al igual que en otros países y CC.AA., se constata en la CAPV una estrecha relación entre hábitos de lectura y posesión y uso de ordenador e internet. Entre la población de 14 y más años, son los lectores quienes más emplean internet (69,9%, frente al 40,5% de los no lectores, en 2009) y con mayor frecuencia (el 55,8% de los lectores lo hace todos o casi todos los días, frente al 27,6% de los no lectores).

El 61,0% lee prensa y revistas digitales, registrándose escasas diferencias entre lectores (62,0%) y no lectores (56,9%), algo que ocurre también en la lectura en de prensa en papel. El 6,8% lee y descarga literatura de internet, contenidos que en su gran mayoría leen directamente en pantallas. El 34,9% busca información sobre libros o temas literarios, con gran diferencia entre lectores (41,9%) y no lectores (6,9%) y un 3,5% lee blogs o foros sobre libros o temas literarios, con apenas incidencia entre los no lectores (0,4%).

Los vascos que muestran hábitos de compra a través de internet (37,3%) superan en 8 puntos la media del conjunto de los españoles (29,3%). En consonancia con este bajo índice de comercio electrónico, el porcentaje de los lectores que compra habitualmente libros a través de internet es tan solo del 5,4%, aunque en años anteriores el porcentaje era menor (1,6% en 2005 y 2,6% en 2007).

Complementariamente, sabemos, gracias a los datos de la *Estadística...* que el 39,1% de los vascos accede a internet para consultar contenidos culturales y que su uso está más extendido entre los hombres (44,3%) que entre mujeres (34,2%), entre los más jóvenes (15 a 34 años) y entre la población con estudios superiores (amplias diferencias por nivel de estudios). Además, de manera similar a lo que ocurre con la lectura de libros y otro tipo de soportes, estos hábitos se registran con

una mayor frecuencia entre los más jóvenes (casi dos de cada tres personas entre 15 y 34 años), mientras que están menos extendidos entre las personas con menor nivel de estudios (7,0% entre gente sin estudios o con estudios primarios) y en los residentes de las poblaciones más pequeñas. Las diferencias en el uso realizado entre personas monolingües o multilingües son insignificantes.

La mayor parte de quienes acceden a contenidos culturales consultan webs sobre temas culturales (63,6%), leen diarios (45,9%), escuchan música en Internet (40,1%), y compran entradas (35,6%). En menor medida se consultan centros de documentación (20,4%), se ven vídeos o películas (28,8%), se participa en foros culturales (9,3%), se compra música (8,6%) y películas (4,1%)

Jóvenes y TIC

El uso de la tecnología está íntimamente ligado a los jóvenes y tal y como muestran todas las fuentes estadísticas analizadas, entre los jóvenes el uso que se hace de la tecnología es bastante intensivo: casi la mitad de la población de 15 a 35 años (49,8%) afirma que usa internet entre una y siete horas a la semana y un 9,2% afirma utilizarlo más de 20 horas a la semana.

Los jóvenes usan la red principalmente para la comunicación interpersonal y por motivos de ocio (relacionarse, divertirse e informarse), pero también para aprender y formarse. Lo que les ofrece la red es una extensión *online* de su vida *offline*, caracterizada por la sociabilidad, el consumo y el aprendizaje. Están acostumbrados a obtener la información que necesitan en el instante, a la navegación hipertextual y son consumidores activos, creadores de contenidos. Consideran la movilidad como valor en alza, emplean mayor número de dispositivos (móvil, mp3, *ipods*, etc.) y hacen un uso más lúdico del portátil frente al ordenador de mesa.

Es perceptible cierta brecha entre jóvenes y adultos mayores de 50 años en el uso de Internet: las diferencias son enormes, por ejemplo, en el uso de internet para consumos de ocio como escuchar música o ver películas, pero también en los servicios de comunicación o mensajería y en las redes sociales, bien sea a través de ordenadores o, sobre todo, de dispositivos móviles, que las generaciones más jóvenes utilizan intensivamente para relacionarse con sus amigos, intercambiar fotos o vídeos o manifestar opiniones e intereses.

USO DEL EUSKERA EN LA CAPV ¹¹

En 2010, según el estudio *Euskera: uso, aptitudes y políticas* realizado por el Gobierno Vasco, el 45% de la población de 15 y más años residente en la CAPV entiende bien o muy bien el euskera, el 37% puede ser considerado bilingüe (habla bien o muy bien), el 40% lee en euskera bien o bastante bien y el 35% escribe en euskera sin dificultades.

Las diferencias más importantes entre los índices de uso del euskera, tanto a la hora de conocer y hablar, como de leer y escribir, las encontramos en función de la edad, en una relación de proporcionalidad inversa. Entre la población con menos de 30 años se registran los mayores porcentajes de personas que entienden, hablan, leen y escriben bien o muy bien en euskera, superando en todos los casos la mitad de la población, y también los menores índices de personas que no entienden, hablan, leen ni escriben nada de este idioma. A partir de los 30 años, el porcentaje de quienes pueden realizar estas actividades en euskera se reduce sensiblemente, llegando a proporciones mayoritarias por encima de los 46 años y, sobre todo, de los 65 años.

También se encuentran diferencias significativas en cuanto al conocimiento y uso del euskera por provincias, siendo Guipúzcoa la provincia donde porcentajes de población más amplios tienen conocimientos del euskera tanto a la hora de entender y hablar, como de leer y escribir (más de la mitad de la población, excepto para escribir que llega al 44%). Es Álava donde un menor número de ciudadanos dice entender, hablar, leer y escribir (por debajo del 30% en habla, lee y escribe). Vizcaya ocupa el lugar intermedio, pero sin sobrepasar el 40% de población en ninguno de los ítems estudiados.

Las diferencias entre el conocimiento y habla que tienen hombres y mujeres del euskera son muy escasas. Para la lectura y escritura se registran diferencias algo mayores, pero sin que en ningún caso sean estadísticamente significativas.

¹¹ Fuentes: Presidencia del Gobierno Vasco, *Euskera: uso, aptitudes y políticas 2011*, en http://www.lehendakaritza.ejgv.euskadi.net/r48-14452/es/contenidos/informe_estudio/o_10tef3_euskera/es_10tef3/adjuntos/10tef3_euskera_es.pdf. Departamento de Cultura del Gobierno Vasco, *2006 IV Mapa Sociolingüístico*, en http://www.hezkuntza.ejgv.euskadi.net/r43-573/eu/contenidos/informacion/argitalpenak/es_6092/adjuntos/MAPAcast.pdf. Gremio de Editores de Euskadi, *Hábitos de lectura y compra de libros en la Comunidad Autónoma Vasca. Año 2009*, en http://www.kultura.ejgv.euskadi.net/r46-19803/es/contenidos/informacion/keb_publicaciones/es_publicac/adjuntos/HLCL.C.A.VASCA_2009_V2.pdf. Observatorio Vasco de la Cultura, *Estadística de Hábitos, Prácticas y Consumo en Cultura 2007-2008*, en http://www.kultura.ejgv.euskadi.net/r46-19123/es/contenidos/informacion/est_hp/es_est_hp/est_hp.html.

El idioma utilizado principalmente en la CAPV para comunicarse dentro del ámbito familiar (68%), en el centro de trabajo o estudios (63%) y con sus amistades (69%) es siempre o casi siempre el castellano. Los porcentajes de población que dice utilizar las dos lenguas indistintamente no llegan al 10% en ningún caso. Y el resto, sin que en ningún caso lleguen al 20%, utilizan siempre o casi siempre el euskera.

El 54% de la población de 15 y más años cree que el euskera es la lengua por excelencia de los vascos. Esta media sube hasta el 61% en Guipúzcoa y al 77% en la población de 15 a 17 años, en el resto de variables no se supera en ningún caso la media. El 34% cree que el euskera es una de las lenguas de los vascos, no la lengua de los vascos, esta creencia sube en Álava hasta el 45% y entre la población de 18 a 45 años también está por encima. Además, el 77% de la población de 15 y más años está de acuerdo con que es imprescindible que los niños aprendan euskera.

Como se señalaba anteriormente, entre los vascos lectores habituales de libros en su tiempo libre, según datos del estudio de *Hábitos...* el 99,8% lo hace de forma habitual u ocasional en castellano y el 33,4%, en euskera (aunque solo el 3,8% de los lectores habituales manifestara haber leído su último libro en euskera). Los mayores porcentajes de lectores en euskera se dan entre los jóvenes de 14 a 24 años, así como entre los estudiantes y las personas con estudios universitarios. En los municipios de hasta 50.000 habitantes también se registran los mayores porcentajes de lectura en euskera (casi el 45% de la población lee en euskera). En la provincia de Guipúzcoa (48,7%) dice leer en euskera casi el doble de población que en Álava (23,1%) y Vizcaya (28,1%).

En cuanto al acceso a contenidos culturales de internet en euskera por las personas bilingües, según la *Estadística de Hábitos, Prácticas y Consumo en Cultura 2007-2008* del Observatorio Vasco de la Cultura, el 22,4% accede a música, el 36,7% a webs y documentación en este idioma, un 7,6% lee y descarga libros en euskera, el 6,0% accede a foros en este idioma y el 7,0% a blogs. La provincia donde de forma más generalizada las personas bilingües acceden a contenido en euskera es Vizcaya (43,5%), y entre Guipúzcoa y (31,7%) y Álava (32,5%) apenas hay diferencia.

CONCLUSIONES: IDENTIFICANDO PÚBLICOS Y ÁMBITOS DE ACTUACIÓN

Las conclusiones que siguen a continuación, a partir de la síntesis realizada de la situación de la lectura en la CAPV, pretenden ser un diagnóstico claramente encaminado a obtener indicaciones operativas, que puedan orientar líneas de actuación del Plan, identificando sectores o perfiles de población cuya relación con la lectura aconseje actuaciones específicas e identificando, a la vez, ámbitos institucionales y sociales desde y sobre los que operar.

La lectura no parece haber ocupado hasta la fecha un lugar relevante en la agenda de las políticas públicas de la CAPV. Prueba de ello es el reducido porcentaje que en el conjunto del gasto cultural en la CAPV representa la suma de las áreas asociadas a la lectura (Bibliotecas y Literatura y edición), porcentaje muy alejado de las asignaciones de áreas como la Música, los Museos o la Acción cultural, incluso por debajo de las Fiestas y cultura popular.

En contraste, la lectura ocupa un lugar preferente en el interés de los habitantes de la CAPV y las bibliotecas son el servicio cultural que atiende a una mayor proporción de ciudadanos y con mayor frecuencia. Con la creciente convicción de que la lectura se ha convertido, para el conjunto de la población, en una herramienta imprescindible en la sociedad actual, las máximas instituciones vascas se plantean la necesidad de afrontar una política de fomento de la lectura, para lo que se constata un amplio margen de actuación y de compromiso con la ciudadanía.

Públicos

La edad es una variable que diferencia claramente la relación con la lectura que presentan los grandes grupos generacionales y que permite, por tanto, identificar sectores que en los mismos intervalos de edad mantienen hábitos y competencias de lectura más o menos similares. Desde esta perspectiva cabe destacar algunos grupos importantes:

Los mayores de 55 años.

Mientras que hasta los 55 todos los grupos de edad presentan índices de lectura por encima de la media de la población de la CAPV, los 55 años marcan una importante frontera a partir de la que desciende la frecuencia de lectura. Esta bajada, que se da en prácticamente cualquier tipología o soporte de lectura (salvo en la lectura de periódicos), es de 20 puntos en la lectura de libros en tiempo libre, la tipología que hasta ahora ha definido con más claridad al lector. Los mayores de 55 años son también las personas con un menor índice de uso de internet y de las TIC, hasta el punto de que la brecha digital se define hoy día en buena medida a

partir de la frontera generacional que puede llegar a generar importantes ámbitos de incomunicación con las generaciones más jóvenes.

Además, el moderado y progresivo proceso de envejecimiento de la población de la CAPV, que supera ya en 3 puntos el índice de envejecimiento del conjunto de la población española y que en esta década se situará entre el 20% y el 25% de la población vasca, hace que estos sectores de población deban ser objeto de una atención específica en las políticas públicas de lectura, tanto por sus propias características como por el creciente impacto que tendrán en los índices del conjunto de la población. La renovación generacional en estos sectores de mayores de 55 años será, sin duda, un factor positivo, al incorporarse generaciones que han adquirido mejores niveles educativos e índices culturales y de lectura.

Los adolescentes

En torno a los 14 años se produce el otro gran descenso en los índices de lectura. En efecto, las prácticas lectoras entre los niños son universales (93,5% de lectores habituales de libros en tiempo libre y 6,5% de lectores ocasionales entre los niños de 10 a 13 años, sin diferencias por género), pero se produce una importante caída en los índices de lectura al llegar la adolescencia (de 14 a 18 años el porcentaje de lectores habituales desciende al 66,6%, casi 30 puntos menos), que luego se recupera entre los jóvenes (79,2% entre los 19 y 24 años) para iniciar un lento descenso conforme aumenta la edad.

Pero este alejamiento de las prácticas de lectura de libros se da especialmente entre los chicos, mientras que es mucho menor entre las chicas y las diferencias de género aparecen también en las evaluaciones de competencias de lectura (a favor de las chicas) y en el uso de las TIC (a favor de los chicos). En definitiva, los últimos años de la infancia y los de la adolescencia se perfilan también como un sector que requiere una especial atención. Por lo demás, resulta preocupante el significativo porcentaje de adolescentes que declara no leer nunca por gusto, así como las dificultades que encuentran muchos 'nativos digitales' para manejarse con soltura y eficacia en el entorno digital a pesar de lo que muchas veces se asume.

Los varones jóvenes y adultos

La feminización de la lectura en la sociedad vasca (10 puntos de diferencia en el total de la población de 14 o más años) se produce desde edades más tempranas y de forma más acusada de como lo hace en otras CC.AA. y en el conjunto de España. Las diferencias en los índices de lectura según el género comienzan a ser ya importantes a partir de la adolescencia y se acrecientan hasta los 35 años, con diferencias que en algunos intervalos superan los 20 puntos, para acercarse de nuevo y llegar a equipararse a partir de los 45 años. Los resultados del Informe PISA 2009 inciden en las diferencias de género en la adolescencia, al detectar niveles de comprensión lectora netamente mejores entre las chicas que entre los chicos vascos, poniendo en evidencia que esta distinta relación con la lectura

según el sexo es perceptible ya en el sistema educativo en las etapas de secundaria.

Así pues, las mujeres leen más libros que los hombres en cualesquiera variables utilizadas en los estudios disponibles (edad, nivel educativo, territorio, hábitat...), salvo en dos circunstancias: según la ocupación: ser ama de casa (o, mejor, declararse como tal) es una circunstancia que se asocia a índices de lectura muy por debajo de la media; y leer en pantallas, práctica en la que las mujeres parecen ir por detrás de los varones, que las aventajan en unos diez puntos porcentuales en el uso de internet.

También en otras CC.AA. y en el conjunto de España los porcentajes de hombres lectores son inferiores a los de las mujeres, si bien con distancias menos acusadas que las que aparecen en la CAPV. Incluso, a diferencia de lo que ocurre en otros ámbitos territoriales, el porcentaje de hombres lectores en la CAPV no supera al de mujeres a partir de los 55 o los 65 años. Y mientras que en la mayoría de segmentaciones analizadas, la proporción de lectores en la CAPV es superior a la de España, no lo es entre los hombres vascos de nivel educativo más bajo (sin estudios terminados o primarios).

Responsables políticos y líderes de opinión

El análisis del gasto público cultural en la CAPV pone de manifiesto que la lectura ocupa un lugar muy poco relevante y en nada proporcionado a la importancia que la lectura adquiere en la sociedad actual, lo que sin duda estará en correlación con la imagen social que de ella se tiene. Acometer de manera sistemática una política de lectura exigirá un amplio consenso en la importancia estratégica que para el conjunto de la ciudadanía adquiere la lectura, tanto desde perspectivas educativas o culturales, como en el desarrollo socioeconómico y de la sociedad de la información y en el bienestar social.

Los responsables políticos y los gestores de las instituciones, comenzando por aquellos cuyas competencias están directa o indirectamente relacionadas con la lectura, pero no solo estos, se configuran así como un sector especialmente importante para difundir y consolidar un nuevo concepto de lectura y una nueva posición de la misma en las prioridades de la agenda de las administraciones públicas de la CAPV. Estos mismos presupuestos deberán difundirse en el conjunto de la opinión pública, por lo que, junto a los responsables políticos e institucionales, los líderes de opinión y los profesionales vinculados a los medios de comunicación se presentan con un público objeto.

Otros sectores significativos

Las personas sin estudios o únicamente con estudios primarios registran siempre los índices más bajos de lectura en cualquier soporte y por cualquier motivación. Son claramente un sector con alto riesgo de exclusión de los flujos comunicativos y culturales y su identificación es posible gracias a ir asociadas a otras variables sociodemográficas (la edad y, en menor medida, la ocupación, el género, el hábitat o la nacionalidad). Las diferencias con respecto a los índices de lectura en los colectivos de educación superior son enormes, así como en los niveles de accesibilidad y uso de TIC.

Entre los colectivos en riesgo de exclusión, destacan sin duda los inmigrantes extranjeros, cuyo peso en la población de la CAPV no ha dejado de aumentar en la última década. Para estos colectivos, la lectura tiene el valor añadido de ser una herramienta de inserción laboral imprescindible y de integración cultural.

Entre las mujeres, la condición de ser ama de casa resulta una excepción en los hábitos de lectura del género, mayoritario entre los lectores. El perfil de ama de casa en este contexto se define como una mujer de 55 o más años, con estudios primarios o sin terminar y residente en una localidad inferior a 50.000 habitantes.

Ámbitos

Sistema educativo

El sistema educativo es el ámbito por excelencia para continuar mejorando las competencias de lectura y la comprensión lectora de las nuevas generaciones, hasta situar su nivel entre los mejores resultados de los países de la OCDE y superar las diferencias detectadas entre las chicas y los chicos de secundaria.

Entre las recomendaciones específicas de *PISA 2009* el sistema educativo debería hacer suyas las de mejorar la competencia lectora de textos discontinuos y, sobre todo de textos electrónicos, asumiendo en el medio escolar la capacitación de la alfabetización informacional; así como el fomentar el interés y el gusto por la lectura, y la diversidad de materiales y tipologías de lectura.

La falta de estudios específicos sobre la lectura en los estudiantes universitarios de la CAPV no permite señalar a estos colectivos entre el público objeto, si bien deberán ser objeto de atención dado el papel relevante que están llamados a desempeñar en las próximas décadas como enseñantes o como profesionales en todos los campos.

La labor de la escuela puede resultar decisiva para consolidar los hábitos y prácticas de lectura desarrollados en la inmensa mayoría de los niños residentes en la CAPV de manera que se afiancen y sufran el menor descalabro posible al

llegar la adolescencia. Implementar en los centros educativos los propios planes de fomento lector, consiguiendo la complicidad activa de los profesores, de las familias y del entorno municipal en el que viven y se educan los niños puede resultar una clave de éxito imprescindible.

Considerando lo que *PISA* define como estrategias adecuadas para mejorar la lectura, habría que potenciar hábitos lectores dirigidos a:

- Suscitar el gusto por la lectura e interés por la misma con textos y materiales diversos.
- Dedicar diariamente algún tiempo a la lectura (al menos unos 30 minutos).
- Generar estrategias de lectura adecuadas.

En esta perspectiva, la biblioteca escolar puede jugar un papel de primera línea, en una doble perspectiva. En primer lugar, como plataforma del fomento de la lectura entre los alumnos de todas las edades y todos los niveles educativos. Y en segundo lugar, pero no por ello menos importante, en la alfabetización informacional y digital de los niños y adolescentes, ya que existen suficientes indicios de que las destrezas y competencias de los llamados nativos digitales a la hora de enfrentarse con la información digital en línea son más aparentes que reales. Los indudables avances que se han producido en la dotación TIC de los centros educativos no parecen verse acompañados hasta el momento por una integración y uso de estas tecnologías en la actividad educativa, de la misma manera que la disponibilidad de bibliotecas escolares en la casi totalidad de los centros no las ha convertido mayoritariamente en un agente de formación para alumnos y profesores.

Las bibliotecas públicas

Las bibliotecas presentan un enorme potencial para prestar importantes servicios entre la ciudadanía vasca en relación con la lectura. Para las administraciones públicas, las bibliotecas son una plataforma privilegiada desde la que llegar a amplios sectores ciudadanos en sus políticas de promoción lectora. En especial las bibliotecas públicas:

- están presentes en la gran mayoría de los municipios vascos y han conseguido un importante arraigo entre amplios sectores de población que acuden a utilizar sus servicios de manera creciente.
- están abiertas a todo tipo de personas, sea cual sea su condición, y son especialmente receptivas e integradoras con los sectores sociales en riesgo de exclusión (inmigrantes, personas con niveles educativos deficientes o analfabetos funcionales, parados...). Además, son muchas las bibliotecas que actualmente desarrollan programas de fomento de la lectura para atraer a estos públicos y ayudar a su integración, como la campaña

Munduko paisaiak-Paisajes del mundo del Departamento de Cultura del Gobierno Vasco.

- se perfilan con una doble vertiente, cultural y educativa, con una larga tradición de cooperación con el sistema educativo.
- son un espacio de socialización y han mostrado en los últimos años su capacidad de hibridación entre las tecnologías tradicionales y las nuevas tecnologías de comunicación, su capacidad de adaptación a los nuevos entornos digitales, antes incluso que otros servicios de la administración.

Los indicadores que permiten analizar la red de lectura pública de la CAPV la sitúan por encima de la media española en prácticamente todos los elementos, si bien un análisis más detallado pone de relieve ciertas deficiencias que conviene tener presentes:

- o La red presenta claros síntomas de atomización, sin que existan estructuras y relaciones de red suficientemente sólidas tanto a nivel autonómico, como provincial o urbano. La ausencia de bibliotecas centrales a nivel urbano o de servicios centrales a nivel comarcal o territorial frena su estructuración como sistema y el desarrollo de determinados servicios en red que exigen cierto nivel de centralidad (catálogo colectivo y carné único, servicios bibliotecarios por internet o en torno al libro electrónico...).
- o Por debajo de esta falta de estructuración de la red de lectura pública se pueden identificar las dificultades para acuerdos institucionales en un ámbito en el que existe competencia. No deja de ser significativo el estancamiento de determinados proyectos que, aunque se han planteado ya en periodos anteriores, exigen acuerdos de cooperación interinstitucional (el mapa de lectura pública, la integración plena en la red de todas las bibliotecas públicas...).
- o La cobertura del servicio es casi universal, pero solo en apariencia. Las deficiencias se hacen sentir en los dos extremos de los municipios según el hábitat: en las ciudades más populosas y en buena parte de los municipios más pequeños.
- o La heterogeneidad de los establecimientos de la red de lectura pública se traduce también en las diferencias en los servicios que ofrecen a los ciudadanos.
- o Mientras que cierto número de bibliotecas han desarrollado y ampliado sus servicios con nuevos soportes, a través de internet o con servicios de alfabetización informacional, la ampliación y modernización de los servicios, especialmente los basados en nuevas tecnologías, distan de ser generales.

El municipio

El lugar donde se reside es uno de los factores que más influye en la vida de las personas, para bien o para mal. Las características urbanas o rurales de un municipio tienden a marcar también diferencias en los hábitos de lectura de la población, diferencias que en el caso de la CAPV aparecen minimizadas hasta el punto de que las pequeñas poblaciones apenas acusan las deficiencias en el ámbito de la lectura que están generalmente asociadas al ámbito rural. Aunque lo anterior no puede hacer ocultar la existencia de pequeños municipios donde las posibilidades de acceso a la lectura son claramente deficientes (algo que es común también en algunos entornos urbanos), en conjunto no parece necesaria una orientación especialmente rural en las estrategias de la política de lectura en la CAPV.

Pero sí parece aconsejable trabajar de manera sistemática y planificada en el ámbito municipal. Los ayuntamientos vascos, tal como muestra el análisis del gasto cultural, tienen ya un papel protagonista a la hora de atender las necesidades y demandas ciudadanas en materia de cultura y en la gestión de los servicios culturales que presta la administración. Por lo general, disponen además de una gran capacidad de convocatoria y de promoción para emprender iniciativas que mejoren la vida de sus conciudadanos. Y pueden utilizar esta capacidad para comprometer a la ciudadanía en el fomento de la lectura y conseguir la movilización e integración de los distintos agentes (educativos, culturales, asociativos, comerciales, creativos...) presentes en el municipio para el desarrollo de programas de fomento lector.

El hogar

La importancia del entorno familiar en el desarrollo y mantenimiento de las prácticas de lectura ya hace tiempo que se ha puesto de relieve para la población infantil e incluso también hoy día para los adultos, en especial para las personas mayores. Los estudios disponibles ponen de manifiesto la correlación existente entre las dotaciones de materiales de lectura en el hogar y el acceso a la lectura tanto de los niños y adolescentes como de los adultos. Los hábitos de lectura de los padres y otros familiares adultos presentes en el hogar, el tiempo que destinan a leer a los más pequeños o a leer con ellos, el regalo de libros en la familia, el apoyo a las tareas educativas o en el manejo de las tecnologías comunicativas... son todos elementos que pueden resultar clave para la difusión y consolidación de buenas prácticas lectoras en las nuevas generaciones. Y son aspectos sobre los que los datos disponibles para la CAPV muestran que hay bastante que mejorar.

Por lo demás, el hogar es el espacio de comunicación inter-generacional por excelencia, donde conviven miembros de distintas generaciones y donde también están presentes distintas tecnologías de información, distintas tipologías de lectura, distintas competencias de lectura y comunicación. Es, por tanto, también un ámbito especialmente adecuado para compartir lecturas y destrezas,

recomendaciones y competencias informacionales, tanto de los mayores hacia los más jóvenes como a la inversa, y combatir así los riesgos de brechas generacionales en el uso de la lectura de las tecnologías de comunicación.